

Boris Charmatz / Musée de la danse

www.museedeladanse.org

manger

Danza contemporánea

País: Francia / Duración aproximada: 1 hora (sin intermedio) / Año de producción: 2014

Estreno en España

La obra se disfrutará de pie, en el escenario, sin butacas asignadas

Teatro, fechas y horarios

Teatros del Canal, Sala Roja

Días 14 y 15 de diciembre de 2016, a las 20.00 horas

Y además...

Encuentro de Boris Charmatz con el público

14 de diciembre de 2016, tras finalizar la función.

Entrada libre hasta completar aforo

Sobre la obra

“Una vez más, Boris Charmatz le imprime humanidad a nuestros bajos instintos. El espectáculo emana destellos de belleza. Nuestra fragilidad ha sido salvada”. *Télérama*

Internacionalmente afamado por sus inventivas creaciones, filosóficas y socialmente afiladas, el coreógrafo francés Boris Charmatz investiga y desarrolla sin descanso nuevas formas de danza. En *manger*, la obra que el artista estrenará en España en diciembre dentro del marco del XXXIV Festival de Otoño a Primavera, Charmatz asume el desafío de explorar el papel que la boca y el acto de comer juegan en el mundo de la danza y de la interpretación. En la obra, la comida sirve como un motor que destapa nuevas formas de movimiento. Según Charmatz, “en *manger*, toda la coreografía gira en torno a un juego entre la mano, la comida y la voz. Siempre me ha gustado la relación entre los dedos y la boca, me reta a crear movimientos”.

Aparentemente simple en su concepto, pero rica en la variedad de sus manifestaciones, *manger* es una pieza sobre la que sobrevuelan desde los actos cotidianos más mundanos hasta las cogniciones sexuales más explícitas. Las manos, la boca y la voz, así como la relación entre todas ellas, han inquietado siempre a Charmatz. Y, a partir de ellas, ha creado una coreografía sobre unos de los actos fundamentales del ser humano: comer. El resultado es una experiencia sensual, un espectáculo que puede ser descrito como una instalación artística en movimiento. Comer es una acción común que excasas veces ha sido abordada desde un punto

de vista coreográfico. Para Charmatz, “se trata de un hecho completamente carente de espectacularidad; es casi un proceso invisible. Sin embargo, al mismo tiempo, puede tener una carga simbólica y demostrativa muy potente. En su esencia, *manger* habla sobre hacer las cosas desaparecer. Es una pieza que se pregunta cómo digerimos la realidad”.

Creador de tinte radical, Charmatz es un innovador de la escena contemporánea, cuyo trabajo explora las relaciones entre la danza, el arte y la filosofía. Subvirtiendo las expectativas de su público, el artista rompe con las leyes formales y las rutinas habituales de la escena y logra ampliar las posibilidades del espacio coreográfico. En sus creaciones, una idea simple ocupa con frecuencia el lugar central y sirve como marco de referencia para todos los movimientos, que él lleva siempre al límite de sus posibilidades. En *manger* (obra que, antes de aterrizar en Madrid, pudo verse en enclaves tan míticos como el Musée de la danse francés o la Tate Modern londinense), Charmatz se interesa por el acto de comer como una metáfora. Durante una hora, 14 bailarines se alimentan de hojas de papel en blanco. Las mordisquean, las doblan cuidadosamente, las mastican. En la frontera entre una instalación móvil y un objeto sonoro indeterminado, el público asiste en escena a una digestión lenta de nuestro mundo.

¿Podemos bailar mientras comemos? ¿Podemos cantar con una barra de pan en la boca? En esta ocasión, Charmatz posa su mirada sobre algo íntimo, algo sobre lo que todos creemos conocer las reglas. Y logra cautivarnos, al tiempo que nos sorprende y nos inquieta. En *manger*, el artista se vale de una escenografía absolutamente desnuda –en escena vemos tan solo unos tubos de neón y micrófonos que cuelgan del techo- para poner en pie una sorprendente pieza. Los bailarines comen y gritan; y sus ruidos nos ponen la piel de gallina. Luego cantan melodiosamente y terminan en un lamento. Pronto caen abatidos y, de nuevo, las violentas sacudidas de su respiración nos conmueven. “Comemos para no tener que llorar. Comemos para digerir la información. Comemos para no gritar”, afirma el propio Charmatz.

Sobre el artista

Boris Charmatz

Coreógrafo y bailarín

Boris Charmatz estudió en la Escuela de Danza de París y en el Conservatorio Nacional Superior de Música y Danza de Lyon. Desde 2009, es director artístico del Centre Chorégraphique National de Rennes et de Bretagne, al que rebautizó como Musée de la danse: un “museo en movimiento”, así como un centro de investigación para explorar nuevos caminos y desarrollos para la danza contemporánea. En su continua investigación, Charmatz desarrolla formas experimentales de exhibición, que plasma en todas y cada una de sus nuevas creaciones, entre ellas: *préfiguration*, *expo zéro*, *rebutoh*, *brouillon (rough draft)*, *20 Dancers for the XX Century*, *Fous de danse (Mad about dance)* y *Petit Musée de la danse*. Para Charmatz, el escenario es un cuaderno de notas donde reflejar sus ideas y sus conceptos orgánicos, con el fin de observar las reacciones químicas, las intensidades y las tensiones engendradas en su encuentro.

Bailarín y coreógrafo de renombre internacional, a lo largo de su carrera Boris Charmatz ha presentado una serie de piezas altamente memorables, desde *Aatt enen tionon* (1996) hasta

manger (2014). Mientras mantiene una dilatada agenda de giras, el artista actúa además junto a artistas de la talla de Saul Williams, Archie Shepp y Médéric Collignon y trabaja también como intérprete junto a Anne Teresa De Keersmaecker y Tino Sehgal.

Seleccionado como artista asociado del Festival d'Avignon en 2011, Charmatz presentó *enfant*, una creación para 26 niños y 9 bailarines que revolucionó la escena contemporánea del momento. En 2013, fue invitado por MoMA de Nueva York, donde creó *Musée de la danse: Three Collective Gestures*, un exitoso programa dancístico de tres semanas. En 2015, la Tate Modern de Londres le convoca para crear la pieza *If Tate Modern was Musée de la danse?*, un programa artístico intensivo de dos días que recorre todo el museo. Asimismo, ese mismo año presentó *20 Dancers for the XX Century* en el Palais Garnier, de la Opéra national de París.

Además, Charmatz ha co-escrito los libros *undertraining / On A Contemporary Dance*, junto a Isabelle Launay; *Emails 2009-2010*, junto a Jérôme Bel; y ha firmado *Je suis une école*, relacionado con el proyecto Bocal, una escuela nómada y efímera. Su última creación, *danse de nuit*, es un espectáculo para seis bailarines que se estrenó en septiembre de 2016 en La Bâtie-Festival de Ginebra (Suiza).

Con nombre propio

La danza es la madre de la anorexia. Los corredores de maratón comen durante la carrera. Los presos se ponen en huelga de hambre. El ritual de la cena está desapareciendo. Los niños comen mientras bailan a su alrededor. Tú comes acostado. Ella se duerme de pie. Nosotros digerimos información. Él baila mientras mastica. Él mastica mientras baila y mientras canta. Nosotros iniciamos el movimiento con nuestras bocas. Con nuestros labios. Con los dedos que nos chupamos. Con los pies que tocan la comida del suelo. La danza está en el estómago. La danza está en el paladar. La danza está en los dientes. La danza está en la lengua. Quitamos la mesa y las sillas y el mantel. Tenemos la visión de una especie de comida en movimiento, comemos todo, comemos algo, todo el tiempo. Somos una orquesta en movimiento, nos alimentamos a nosotros mismos. Un ecosistema especulativo. La larga cadena alimenticia avanza rápidamente de mano en mano, y la comida desaparece finalmente dentro de los cuerpos. Siempre hay algo que puede ser rescatado de las sobras. La decoración se vuelve invisible: ha sido lamida en una transformación total. Una coreografía de jugos. La coreografía de las personas se transforma también en una coreografía de los alimentos que atraviesan el interior del espacio y de los cuerpos. Permeabilidad total. El cuerpo se abre a la comida que encierra. La esencia obstruye la garganta. No quieres morir atiborrado. Te tragas el mensaje sin haberlo leído. Te tragas la realidad. Digeres los conflictos. Ellos comen en el sentido más amplio. La realidad se devora.

Boris Charmatz

Ficha artística y técnica

Coreografía: Boris Charmatz

Intérpretes: Or Avishay, Matthieu Barbin, Nuno Bizarro, Ashley Chen, Olga Dukhovnaya, Alix Eynaudi, Julien Gallée-Ferré, Peggy Grelat-Dupont, Christophe Ives, Maud Le Pladec, Filipe Lourenço, Mark Lorimer, Mani A. Mungai y Marlène Saldana

Iluminación: Yves Godin

Sonido: Olivier Renouf

Arreglos y entrenamiento vocal: Dalila Khatir

Asistente coreográfico: Thierry Micouin

Director de escena: Mathieu Morel

Técnico de luces: Fabrice Le Fur

Responsable de vestuario: Marion Regnier

Producción: Sandra Neuveut, Martina Hochmuth y Amélie-Anne Chapelain

Material de sonido: *Ticket Man*, The Kills; *Hey Light*, Animal Collective; *King Kong*, Daniel Johnston; *Leisure Force*, Aesop Rock; *Je t'obéis*, Sexy Sushi; *La Folia*, Arcangelo Corelli; *Symphony n°7*, Ludwig van Beethoven; *Qui habitat*, Josquin des Prez; *Three Voices*, Morton Feldman; *Lux Alternae*, György Ligeti.

Texto: *Le bonhomme de merde* in *L'Enregistré*, Christophe Tarkos, P.O.L., 2014

Una obra producida por : Musée de la danse / Centre chorégraphique national de Rennes et de Bretagne, dirigido por Boris Charmatz. La asociación está suvencionada por el Ministerio de Cultura y Comunicación (Dirección Regional de Asuntos Culturales / Brittany), la Ciudad de Rennes, el Regional Council of Brittany y el Ille-et-Vilaine General Council.

El Institut Français apoya regularmente las giras internacionales del Musée de la danse.

Una coproducción de: Ruhrtriennale-International Festival of the Arts, Théâtre National de Bretagne-Rennes, Théâtre de la Ville and Festival d'Automne Paris, steirischer herbst Graz, Holland Festival Amsterdam, Kunstenfestivaldesarts Brussels y Künstlerhaus Mousonturm Frankfurt am Main.

Creada en el: Ruhrtriennale — International Festival of the Arts 2014

Agradecimientos: Imane Alguimaret, Marguerite Chassé, Noé Couderc, Lune Guidoni, Hypolite Tanguy, los estudiantes de P.A.R.T.S. (Bruselas) y del Master-Studiengang Performance Studies (Universidad de Hamburgo) y Alexandra Vincens.

La crítica

Artistikrezo.com

Thomas Hahn

“En *manger*, los bailarines mastican papel, y los recortes no son siquiera redondos, como en la iglesia, sino cuadrados, como en una oficina, y descoloridos, y probablemente insípidos. Sin embargo, el rito está ahí (...). El espectáculo saca a escena el acto de masticar, visto como un activador de las funciones corporales, de las conversaciones, del movimiento (...). Comer páginas en blanco, ¿no significa ya escribir? En danza, así es. Significa escribir un manifiesto. La escritura de un movimiento coreográfico lo tiene todo excepto el hábito de empezar por la boca. Y cuando la boca se manifiesta, lo hace para hablar o escupir (...). Desmenuzamos las

palabras, pellizcamos los sonidos, mordemos nuestra propia carne o la carne de los otros. La metáfora sobre “comer” es variada y múltiple. Se trata de una investigación sobre lo que somos, en nuestra relación con la comida, con el cuerpo, con los otros, con el lenguaje, con nosotros mismos y con el cuerpo social”.